

Ultrafondo



La diferencia entre los equipos participantes en la Race Across America (RAAM) es abismal. Javier Iriberry es el corredor con un presupuesto más humilde de los que están en cabeza. De momento, parte quinto y con buenas sensaciones

¿Por qué no suena como Strasser?

MARTA MARTÍN Camdenton

El apellido Strasser en el mundo del ultrafondo está directamente relacionado con la Race Across America. Se podrían llamar igual. El austriaco se convertirá en las próximas horas en el campeón de la RAAM 2018, la quinta carrera más dura del mundo que supera en primer lugar.

Por su parte, Javier Iriberry ya ha cruzado cinco estados -California, Arizona, Utah, Colorado, y Kansas-, de los doce en los que rodará, y está más cerca de la meta en Annapolis -de hecho hace dos días ya superó la mitad de la prueba-. Respecto a él, Strasser vive en otro mundo. Cuenta con una ventaja de 500 kilómetros sobre el segundo clasificado; el doble es la diferencia con el ultrafondista navarro, que no ha salido del *top-ten* desde que arrancó la prueba.

Strasser es el apellido de la RAAM porque sólo un corredor ha conseguido ganarla cinco veces. Y medios no han faltado para

lograrla. Sus condiciones físicas y mentales son evidentes, pero otros factores también le han ayudado a alcanzar el liderato.

Es de los pocos profesionales de la carrera; el único que se gana la vida con el ultrafondo. Eso ya habla por sí mismo. Cuenta con tiempo de sobra para entrenar y no necesita vacaciones para viajar a Estados Unidos, lo que hizo dos semanas antes de la salida para conocer el terreno. Iriberry, por su parte, pisó Oceanside poco más de 24 horas antes. No tuvo tiempo para preparar nada más que sus bicicletas. Todo lo que viniera por delante sería inesperado.

La furgoneta 'hippie'

Una vez tomada la salida de la Race Across America, la brecha entre unos y otros sigue aumentando. Por ejemplo, el equipo de apoyo de Javier Iriberry está formado por seis personas, el mínimo que exige la organización, mientras que Strasser cuenta con once profesionales: dos fotógrafos, un en-



El conductor Víctor Ganuza junto a su copiloto Xabier Pérez, durante la travesía de ayer.

M.M

trenador, un fisioterapeuta, un cámara, un chef, un conductor, dos animadores, un médico y un líder del equipo. Los seis de Iriberry son amigos sin funciones fijas, que van rotando en sus cometidos. El único profesional que le acompaña es Óscar Morales, su fisioterapeuta.

El equipo de Iriberry se separa en dos: turno de día y de noche. Mientras un grupo le sigue de cerca desde el coche de apoyo -plagado de neveras de corcho-, el otro sigue el recorrido de manera menos directa y descansa en una furgoneta que no cuenta con baño ni ducha, aunque sí con una pequeña cocina. Es suficiente para el equipo de Iriberry, que apro-

vecha la hospitalidad de los voluntarios o pueblos con moteles para que su corredor se limpie y duerma las dos horas de cada final de tarde.

La furgoneta no pasa desapercibida. En contraste con las caravanas de otros corredores -las hay incluso con dos zonas de dormir y salón-, la de Iriberry, además de pequeña, es original. Está pintada con el perfil de Manhattan, lo que no ha pasado desapercibido para voluntarios y organización. En Congress, una miembro del equipo de otro corredor, el japonés Hirokazu Suzuki, y una voluntaria se sacaron fotos con la furgoneta. Llama la atención.

Colchón para el segundo corte en la RAAM

Hoy Javier Iriberry se enfrentará al segundo punto de corte de la carrera, situado en Mississippi River, pero en teoría no tendrá problema en superarlo. La estimación del navarro era rodar 400 kilómetros al día, y en los dos últimos días 'rascó' 140 kilómetros extra. Ayer Iriberry salió de Kansas y ya se encuentra en Missouri, donde sigue recortando distancias a los corredores que están por delante de él. De hecho, en gran parte de la jornada de ayer, Iriberry rodó incluso en la segunda posición.

RUNNING

Casi 700 corredores, con la Asociación Domena

J.J.I. Burlada

Casi 700 corredores apoyaron ayer a la Asociación de Donantes de Médula Ósea de Navarra en la VIII Carrera contra la Leucemia, celebrada con salida y meta en las pistas de atletismo de Burlada.

La prueba, coorganizada por la asociación y la Federación Navarra de Rugby, contó con 603 inscritos en los 5 kilómetros de la carrera adulta y unos 70 niños en las dos pruebas que, como novedad en esta ocasión, tuvieron lugar previamente en las instalaciones deportivas.

Los más de 3.000 euros recaudados serán destinados a mejorar la equipación de la unidad de Hematología del Complejo Hospitalario de Navarra.

Miguel Arístu -ganador el pa-



Las pistas de Burlada, inicio y meta de esta prueba solidaria.

E. BUXENS



La carrera también se desarrolló por el Paseo Fluvial del Arga.

E. BUXENS

sado año -fue el vencedor en esta ocasión por delante de Cristóbal Galera (3º el año pasado) y Gonzalo Fuentes. En mujeres, Inma Sainz se impuso por delante de

Ainara Alcuaz e Itziar Vizcay.

Entre los participantes, y con el dorsal número 1, corrió Blai Signes, a quien con 22 años, y mientras estudiaba Ingeniería,

se le diagnosticó leucemia. Tras recuperarse después de recibir un trasplante decidió cambiar sus estudios y, actualmente, es médico hematólogo.



FOTOS

■ Fotos de la prueba,
www.dnrunning.com